«Ya no somos los mismos a la vuelta de una peregrinación»

Caballeros y Damas de Brasil en Tierra Santa

«Aconsejo a todos los Lugartenientes del mundo que organicen una peregrinación a Tierra Santa con sus lugartenencias. **Los miembros que han vivido una peregrinación ya no son los mismos y su manera de ser Caballeros y Damas también cambia.** La experiencia de la peregrinación nos conmueve hasta lo más profundo de nuestro ser». A la vuelta de su primera peregrinación oficial de la **Lugartenencia de la Orden para Brasil – Río de Janeiro** (una de las dos lugartenencias del país) a Tierra Santa y Roma, la **Lugarteniente Isis Penido** relata una experiencia que «más que un viaje es un encuentro con Dios».

Guiados por **Mons. André Sampaio, Prior de la Orden**, los 28 peregrinos vivieron 13 días de descubrimiento, escucha, oración e intercambio. La elección de irse de peregrinación no es siempre evidente, como lo explica Angela Graell que no pertenece a la Orden pero que decidió unirse al grupo: «Nada en la vida pasa por casualidad. Isis Penido me invitó a que participara en la peregrinación; al principio rechacé la invitación pero luego sentí una fuerza que me llamaba a ir y me uní al grupo».

El 11 de septiembre, el grupo, tuvo la ocasión de vivir una experiencia extraordinaria: **la Investidura de dos Damas, Isabelle Lessa y Luiza Gazola, en la basílica del Santo Sepulcro**. Isabelle nos comenta cómo vivió el evento: «Se dice que el que conoce la Tierra Santa no es el mismo después. ¡Es verdad! La energía y la presencia de Dios que se sienten en cada lugar que hemos visitado me han cambiado completamente. Pero, más aún, **la bendición de haber recibido la Investidura en Jerusalén ha sido algo indescriptible e inolvidable, y una gran felicidad**. Confirmar mi fe católica y mis convicciones cristianas, renovar las promesas bautismales en el río Jordán y participar en una ceremonia única durante la oración de Vísperas de mi Investidura en la capilla del Gólgota, en el interior de la basílica del Santo Sepulcro: todo eso ha sido una bendición y un motivo de acción de gracias a Dios por haberme dado la oportunidad de sentirle más presente en mi vida».

El grupo continuó su viaje hacia **Roma**, donde asistió a la **audiencia con el papa Francisco** y después fue recibido en la sede del Gran Magisterio de la Orden por el Gran Maestre, el **cardenal Edwin O'Brien**. Este encuentro «nos llenó de alegría y reforzó la certeza según la cual la Lugartenencia de Brasil – Río de Janeiro – avanza por el buen camino respetando los Estatutos de la Orden y la Jerarquía de nuestra Iglesia», comentó la Lugarteniente.

Una vez terminada la peregrinación, volvemos a casa y es ahí donde los frutos de la peregrinación maduran y aportan beneficios en la vida de la Lugartenencia, en la comunidad eclesial y en la sociedad en la que vivimos.

(12 de febrero 2018)